El futuro polideportivo del Centre une deporte y salud

Se inician los trabajos preliminares para construir un equipamiento que es una reivindicación histórica de los vecinos

El Ayuntamiento ha empezado a preparar el terreno para construir el polideportivo del Centre, una de las reivindicaciones históricas del barrio

EQUIPAMIENTOS

L'Hospitalet trabaja para ampliar su oferta de instalaciones deportivas ajustándolas a los nuevos hábitos de consumo de los ciudadanos. Hoy practicar deporte es sinónimo de salud y, por consiguiente, sinónimo de calidad de vida. Bajo estas premisas, empieza la andadura para edificar el esperado polideportivo municipal, con piscina incluida, para el barrio del Centre.

Con el acto simbólico de colocación de la primera piedra, Ayuntamiento y vecinos han festejado el inicio de las obras de este equipamiento, en el solar del antiguo Escorxador, en pleno casco antiguo de L'Hospitalet. Se trata de una histórica reivindicación vecinal que en los últimos tiempos no ha estado falta de controversia. Mientras unos lo ven como una amenaza para la preservación del patrimonio histórico de la ciudad, otros lo entienden como una oportunidad para reordenar el casco antiguo de paso que se cubre el déficit que el barrio del Centre tiene en instalaciones deportivas.

Can Riera se apuntala

Sea como fuere, los movimientos de tierra a cargo de la empresa adjudicataria de las obras, Copcisa, han empezado a la vez que se han iniciado los trabajos para proteger la masia de Can Riera, datada en el siglo XVII e incluida en el Plan Especial de Protección del Patrimonio Arquitectónico. El teniente de alcalde de Urbanismo, José Antonio Molina, ha puntualizado, en respuesta a los grupos de la oposición, que las obras propiamente dichas de construcción del polideportivo no se iniciarán hasta que esta edificación colindate esté suficientemente protegida con una valla, un andamio y un apuntalamiento que refuerce su estructura. Molina también ha dicho que se están manteniendo reuniones con diferentes sectores vecinales para explicarles la ejecución del proyecto. "Queremos que los vecinos estén informados en todo momento del desarrollo de las obras, de lo que se está haciendo y de lo que se hará, así como de las calles que sea necesario cortar al tráfico".

El proyecto arquitectónico, ideado por el equipo de arquitectos Terradas Muntañola, prevé una instalación apta para una amplia oferta de disciplinas deportivas y terapias de salud, al mismo tiempo que ordena el entorno alrededor de una gran plaza pública de 1.200 m² ubicada justo enfrente de los jardines de Can Sumarro. Este espacio conectará las calles del núcleo histórico de la ciudad (Riera de l'Escorxador y Xipreret) con la calle Digoine, salvando el notable desnivel de 3,5 metros que las separa en la actualidad.

La instalación prestará servicio, en plena ocupación, a 1.500 usuarios al día que disfrutarán de una amplia oferta de disciplinas deportivas

El futuro polideportivo tendrá una superficie de 14.000 m² distribuidos en cinco plantas, tres de ellas soterradas y dos visibles desde la calle Digoine. Se ha concebido para prestar servicio a los vecinos del barrio, con una ocupación máxima estimada en 1.500 usuarios/día. "No queremos hacer una obra faraónica, sinó un equipamiento donde todo el mundo, de cualquier condición física pueda practicar deporte. Porque el deporte es salud", ha remarcado el alcalde, Celestino Corbacho.

El entorno se reordenará alrededor de una plaza pública de 1.200 m², salvando el desnivel entre las calles Digoine, Riera del Escorxador y Xipreret

Piscina de 25 metros

En cuanto a sus dependencias, contará con una pista cubierta –dotada de gradas retráctiles– que se podrá dividir en tres espacios independientes; una sala de *fitness*; otra de aeróbic, y varias salas polivalentes. La zona de aguas tendrá una piscina de 25 metros de largo y seis carriles; otra para cursillos de natación, y una zona de hidromasaje. Saunas; baños de vapor; vestuarios; dos vestíbulos –uno a la altura de la nueva plaza y el segundo accesible desde la calle Digoine–; oficinas y cafetería completarán el polideportivo. La última planta albergará un aparcamiento de 112 plazas. El presupuesto de la obra, que debe estar acabada a finales de 2006, asciende a 16 millones de euros. # ROSA SALGUERO

El alcalde, Celestino Corbacho, ante los vecinos presentes en el acto de colocación de la primera piedra del polideportivo, el 12 de febrero, anunció que en "un período de tres o cuatro años",

Proteger el núcleo histórico

el Ayuntamiento habrá redactado un plan para proteger y recuperar el casco antiguo de la ciudad, "un barrio del que nos sentimos orgullosos porque aquí está la historia de L'Hospitalet y lo tenemos que preservar aunque el Ministerio de Hacienda no cambie la financiación de las administraciones locales".

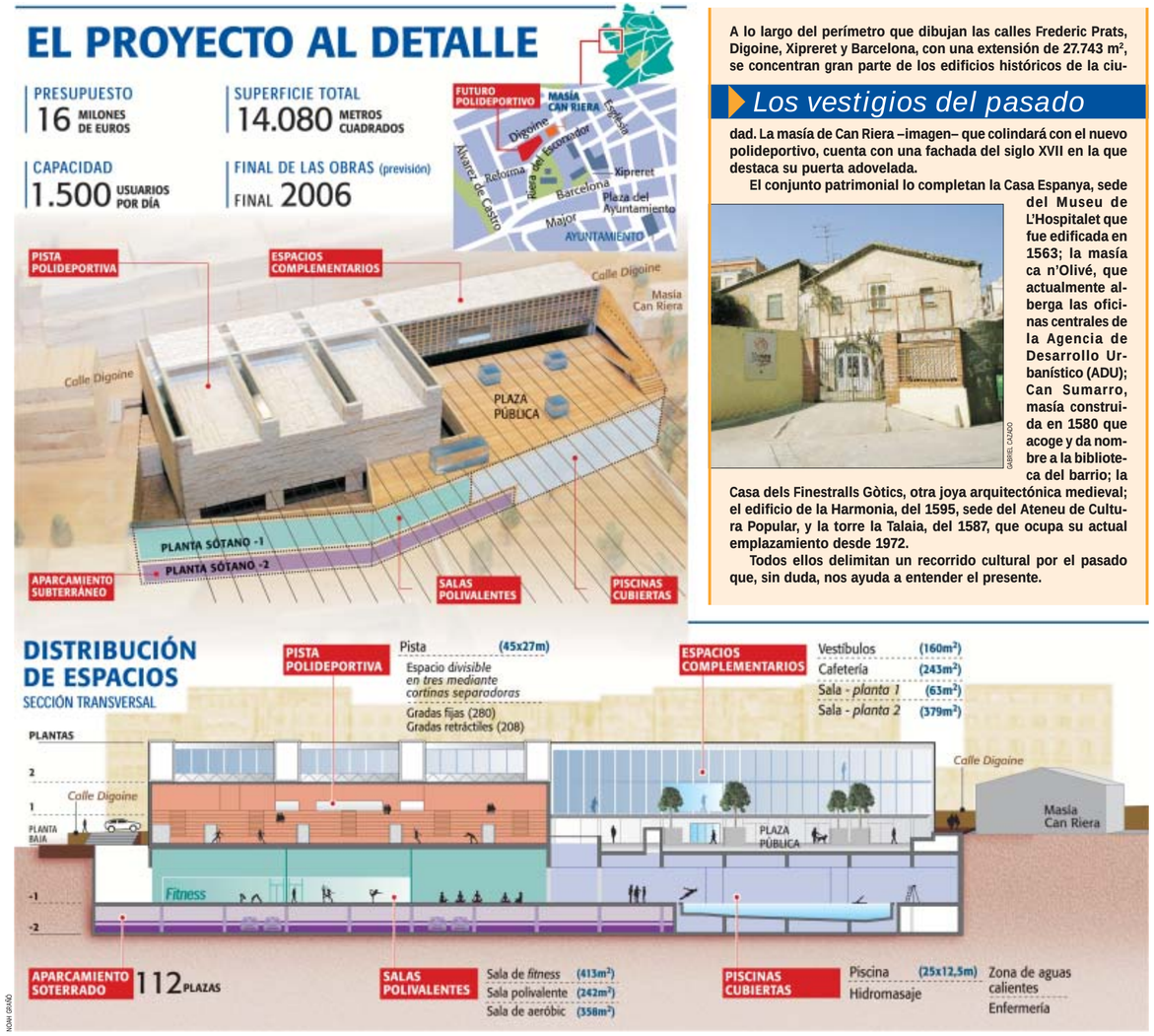
Sobre los temores expresados por los grupos municipales de la oposición -PP, CiU y ERC- y por la plataforma vecinal SOS Casc Antic ante el impacto que las obras puedan tener sobre el entorno, Corbacho los tranquilizó. "Entiendo -dijo- la preocupación que existe por preservar Can Riera y garantizo que cuando a finales de 2006 se inaugure el polideportivo, también se habrá acabado la rehabilitación de esta masía. Mientrastanto continuaremos trabajando por recuperar más patrimonio". En este sentido, el alcalde anunció que "en este mes de febrero se adjudicará la reforma de Can Arús con una inversión de 200 millones de las antiguas pesetas; de aquí a unos meses recuperaremos la fábrica Godó i Trias; antes del 2007 recuperaremos Can Trinxet; después vendrán la masía Can Gotlla en la Granvia y Can Rigalt en Collblanc... Puedo asegurar que nunca antes esta ciudad ha recuperado tanto patrimonio histórico como ahora".

Por su parte, el presidente de la Asociación de Vecinos del Centro, Antonio Bisbal, se mostró satisfecho por el inicio de las obras y destacó la importancia que supone para el barrio, especialmente la piscina. "Las entidades y los vecinos sabremos aprovecharlo y respetarlo", dijo.

GABRIEL CASAO

Colocación de la primera piedra del polideportivo

Paralelamente, en el mismo acto, el colectivo SOS Casc Antic repartió octavillas en las que exigía un "compromiso firme" del Ayuntamiento para preservar el núcleo histórico y la elaboración del anunciado plan de conservación y mejora de la zona. Una exigencia que también han reiterado PP, CiU y ERC. Los populares insisten además en que se extremen las precauciones, mientras que Convergència i Unió y los republicanos acusan al gobierno local de no cumplir con sus compromisos al haber iniciado las obras sin tener aprobado un plan especial para el Casc Antic.



NOM GRAÑÓ

A lo largo del perímetro que dibujan las calles Frederic Prats, Digoine, Xipreret y Barcelona, con una extensión de 27.743 m², se concentran gran parte de los edificios históricos de la ciu-

Los vestigios del pasado

dad. La masía de Can Riera –imagen– que colindará con el nuevo polideportivo, cuenta con una fachada del siglo XVII en la que destaca su puerta adovelada.

El conjunto patrimonial lo completan la Casa Espanya, sede del Museu de L'Hospitalet que fue edificada en 1563; la masía ca n'Olivé, que actualmente alberga las oficinas centrales de la Agencia de Desarrollo Urbanístico (ADU); Can Sumarro, masía construida en 1580 que acoge y da nombre a la biblioteca del barrio; la Casa dels Finestralls Gòtics, otra joya arquitectónica medieval; el edificio de la Harmonia, del 1595, sede del Ateneu de Cultura Popular, y la torre la Talaia, del 1587, que ocupa su actual emplazamiento desde 1972.

GABRIEL CASAO

Todos ellos delimitan un recorrido cultural por el pasado que, sin duda, nos ayuda a entender el presente.